10

Scientia

https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2021.2.46

Isabela Piedrahita Vásquez

Introducción

Las ciencias sociales y las ciencias naturales juegan un papel importante en el desarrollo del Diseño y accesorios de moda. No es un negocio desordenado de telas y colores mezclados libremente, más bien, una industria bien organizada impulsada por las ciencias, desde la investigación de mercado hasta el tejido, la impresión, el teñido, la creación de patrones, la marca, el etiquetado, etc. De cierto modo, se podría decir que el conocimiento científico apoya el proceso del artista.

Es bien sabido que los vestidos y los accesorios han hecho parte de las distintas culturas a lo largo de la historia humana. En efecto, hacen parte de un juego simbólico que denota estatus social, afiliación política o religiosa, etnia, entre otras características propias de la vida social. Se puede decir que se trata de un juego de percepciones que inicia desde los sentidos. Así, en primer lugar, el diseño y la moda pasan por un proceso cognitivo y sensitivo que nos

permite ordenar la información. En esta primera etapa, no hay una clasificación de la información en términos de significados, sino un cúmulo de formas, colores, aromas y sonidos que el cerebro filtra de acuerdo al nivel de amenaza que dichas señales compuestas suponen para su integridad física. Por ejemplo, el cerebro nos advierte que un alimento descompuesto es peligroso en la medida en que se asocia el olor a descomposición y su aspecto a sensaciones desagradables. De ahí que instintivamente lo rechacemos o nos produzca nauseas. Se trata de algo que hemos aprendido como especie, es decir, filogenéticamente, pero no se trata de un proceso de significación cultural.

El orden de lo simbólico hace referencia a un proceso más complejo que implica un nivel más alto de abstracción, organización y discriminación de la

información obtenida de manera cognitiva y perceptiva. Esto se debe a que se trata de un ejercicio que exige un mínimo de operación consciente. Ahora bien, el hecho de ser consciente solo separa este proceso operativo de lo instintivo, mas no quiere decir que sea un proceso puramente racional. Todo proceso simbólico tiene una relación con lo emotivo e intuitivo. Eso explica porqué en muchas ocasiones vemos una prenda que nos desagrada o un color que no nos gusta, pero no sabemos explicar el porqué.

Por otro lado, la ciencia ha ido evolucionando de la mano de la civilización humana con el fin de explicar los fenómenos naturales y producir tecnologías y técnicas para mejorar el bienestar de la especie. En este sentido, el conocimiento científico avanza en la medida en que sus respuestas producen nuevas

tecnologías y objetos que resultan aplicables a la vida social y natural. En otras palabras, la ciencia no se trata de un sistema de enunciados que poco o nada tienen que ver con el ciudadano de a pie, sino de un conjunto de enunciados que explican la realidad con miras a intervenirla y, por tanto, transforman el mundo en el que viven los grupos humanos. De este modo, vemos que la ciencia opera en los niveles formal-lógico y racional-operativo.

Las relaciones entre la ciencia y el diseño

Aunque, desde una primera aproximación, parece que el mundo del diseño y de la moda son opuestos a los avances científicos, podríamos decir que existe una relación complementaria entre sí. En efecto, el punto de intercepción entre ambos campos se encuentra en el desarrollo de objetos funcionales. En Palabras de Sabine Seymour (2008): “La tecnología y la moda no están tan distantes entre sí como podría parecer a primera vista. El hilo hacia arriba y hacia abajo del proceso de tejido corresponde a la lógica binaria 0 y 1 de los circuitos de la computadora” (p.15).

Además de la creación técnica de objetos funcionales, también se debe agregar la innovación. Tanto para la tecnología como para el diseño de modas, lo que se diseña debe ser distinto.

Ambos campos en su quehacer se lanzan a lo desconocido para crear aquello que nunca se había pensado. Los descubrimientos científicos sirven como inspiración para la creación de los diseñadores. Tal es el caso del proyecto Descience que busca unir el mundo del diseño y el mundo de la ciencia por medio de la creación y la innovación.

Conclusión

Así, se puede ver cómo el diseño, la ciencia y la tecnología se unen con el fin de crear objetos y experiencias nuevas en pro del bienestar de la humanidad. Un último ejemplo de ello es el desarrollo de ropa biodegradable y de tintes orgánicos que reducen la huella medioambiental de la industria textil. Todo ello ha ocurrido gracias a los avances tecnocientíficos y a las iniciativas de diseñadores y creadores preocupados por el medioambiente.

Es increíblemente importante que cómo seres pensantes y especialmente cómo humanos del siglo XXI reconozcamos la importancia de crear lazos fuertes entre lo creativo y lo empírico, que un diseñador entienda que aunque no sea muy bueno en las matemáticas ni en química cuando estuvo en el colegio no significa que no pueda crear desde la comprensión de éstas y que una persona que se relaciona con las áreas STEM no puede ser creativo y buscar resolver preguntas por medio del arte y la creatividad, es momento que empecemos a trabajar cómo una humanidad y sin prejuicios.

Referencias bibliográficas

Seymour, S. (2008). La tecnología de la moda: La intersección entre diseño, moda, ciencia y tecnología. Vienna, Austria: Springer.